

Extractos de carta a Jean Rous [Línea política y táctica]

León Trotsky

16 de septiembre de 1935

(Versión al castellano desde Sergi Rosés, *Els revolucionaris marxistes a l'Espanya dels anys 30*, tesis doctoral disponible en <http://hdl.handle.net/10803/461176> (consultado el 20/11/2023), Universitat de Barcelona, defendida el 21 de septiembre de 2017, página 148, nota 345, para los párrafos primero, segundo y último; tercer, cuarto y quinto párrafo desde “[Ligne politique et tactique]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 6, Institut Léon Trotsky – EDI, París, 1979, páginas 216-217, también para las notas.)

Querido camarada Rous,

He leído con el mayor interés sus comunicaciones sobre Cataluña y España. Me resulta muy inesperado y completamente inmerecido que determinados camaradas se quejen de ostracismo por parte del SI o de mi personalmente. Los camaradas dirigentes de nuestra sección española dejaban al organismo internacional sin información ni respuesta durante largos meses para poner a la organización internacional ante los hechos consumados. En cuanto se les pedía explicaciones les gustaba declarar que el SI no comprende nada de las cuestiones españolas y publicaban esa respuesta amistosa en el *Boletín Interno*. Debo confesar que el único consejo que he dado a los camaradas del SI en esta ocasión fue que no agravasen la situación, que esperasen pacientemente las lecciones de la experiencia para poder ir en ayuda de los camaradas españoles si la necesitaban. Si había ostracismo era más por parte de los camaradas españoles hacia nuestra organización internacional.

El nuevo partido ha sido proclamado. No se diga más. En tanto que ello pueda depender de los factores internacionales, debemos hacer todo lo posible para ayudar a ese partido a ganar en fuerza y autoridad, cosa que sólo es posible en la vía del marxismo consecuente e intransigente. En esa vía, estoy presto, al igual que todos los camaradas del SI, estoy seguro de ello, para cualquier colaboración que se nos pida.

[...]

Sobre la situación en Francia ya me he pronunciado muchas veces durante las últimas semanas. Si mis sugerencias carecen a veces de la necesaria precisión, es porque no puedo observar de cerca los acontecimientos y porque me faltan partes importantes del cuadro. Pero intentaré una vez más resumir en algunas líneas mi punto de vista. Está la cuestión de nuestra línea *política*. Debe orientarse hacia la *independencia*, impuesta por toda la situación, sobre todo por la voluntad consciente de nuestros enemigos (imperialistas, reformistas, estalinistas, centristas, sapistas, etc.). Pero también está la cuestión *táctica y pedagógica*. Tiene sus propios derechos y obligaciones, subordinados naturalmente, en última instancia, a nuestra línea política. Se puede y debe usar todos los procedimientos que sirven para persuadir a los dudosos, mal informados e inexpertos, de la mala voluntad de nuestros enemigos. Pero esas medidas y procedimiento no pueden obstaculizar de ninguna manera nuestra voluntad de acción y nuestra radical intransigencia. Es preciso que nosotros mismos comprendamos bien el carácter secundario (a pesar de toda su importancia coyuntural) de la lucha sobre estatutos, de las concesiones formales, etc. Si se produce una división seria sobre una concesión importante, es mejor renunciar a ella pues corremos el riesgo de tener más que perder que ganar. Como mínimo, nueve décimas partes de nuestras fuerzas para la ofensiva política,

el trabajo entre las masas, etc. Como máximo una décima parte volcada en la lucha sobre estatutos y las medidas puramente pedagógicas...

[...] Ustedes no proclaman todavía el nuevo partido, pero preparan eficazmente el terreno. Una ruptura sería en el PC, o la ruptura con el PS, incluso una importante historia local, como la traición abierta de Doriot, pueden servirnos para presentarnos de golpe como nuevo partido.

[...] Cuanto más reflexiono, más me convenzo de que el último artículo de Pivert¹ es una miserable e ignominiosa retirada ante la acometida socialpatriota. En realidad, ha ocupado junto a Léon Blum la función que Zyromski ocupaba anteriormente [...]

Por si usted considera útil enviarles a los camaradas españoles la primera parte de esta carta, se la envío con copia.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ El día anterior, el 15 de septiembre, Trotsky había escrito a Rous: “Sería muy ingenuo creer que se pueda acercar uno a Pivert y al resto mediante concesiones. Muy al contrario: a cada paso nuestro en su dirección ellos responderán con un paso en dirección a Zyromski.” El 14 de septiembre, Rudolf Klement le había escrito a Trotsky: “En la situación actual [...] la perspectiva de ganar lentamente terreno mediante la colaboración con elementos tan atrasados, orgánicamente cobardes, como Marceau Pivert, carece de todo sentido; reviste más bien un carácter reaccionario. La primera reacción sentimental de Pivert es una solidaridad locuaz; su real actitud política, desde el momento que la situación deviene seria [...] es delimitarse de los revolucionarios. Y nosotros, negociamos, negociamos, como sin él no funcionase nada”. El “último artículo de Pivert” al que Trotsky alude es, sin dudas, el que se había publicado en el *Populaire* el 10 de septiembre. Bajo el título “Entre nous, très sérieusement”, escribía en particular: “Queremos poner en guardia inmediatamente a aquellos que puedan dejarse coger por falsas analogía: con excepción de una, todas las experiencias revolucionarias intentadas por el camino de la escisión *han salido mal*. Mucho antes del pacto de unidad de acción, escribí que la revolución socialista en Francia pasaría por el eje del PS y de la CGT... Esta posición fundamental es la que más nos separa, a mí y a mis camaradas, del grupo trotskysta, cuyas consignas se unirían a las que nosotros siempre hemos defendido en el partido.”